



Castellón 17 de diciembre de 2007

Las tumbas de cartón siguen iluminadas por los neones de las grandes firmas que lucen sus imágenes en las ciudades. Los ciudadanos seguimos presos por nuestros prejuicios, alguna vez la amistad se disfraza de interés o el interés se pone la máscara de amistad, confundándose la ayuda con la venganza.

Entramos en las últimas festividades del año, por antonomasia son días de alegría, de felicidad compartida; diciembre nos trae junto al frío el recuerdo, los sonidos no escuchados, las imágenes no vistas, los aromas no percibidos... nos hace balance de lo realizado y de lo pendiente. Esperamos en Navidad las voces olvidadas, pero sólo volverán las que queramos que regresen. Diciembre nos muestra como una filmina los doce meses, la ilusión de un año que auspiciábamos de suerte, el dolor de la ausencia, el adiós cuando el fin llega, también encontrar nuevos rostros, hacer desde el silencio planes de futuro, compartir las miradas, tender la mano, la fusión de lo material y de las ideas, como motor del hombre y del mundo.

Recordamos como se fue el "frío", el aroma del azahar que no pudimos compartir, dejamos de oír el mar, escuchamos el bullicio, la luminosidad nos impidió ver las estrellas y de una forma misteriosa pero explicable volvimos a escuchar las palabras que dieron sentido a nuestras vidas en las olas. Vimos por fin florecer la albahaca al finalizar el verano y compartimos nuestras ilusiones en el fuego embriagador y transformador de los plenilunios, rompimos los recuerdos y de sus cenizas levantamos planes nuevos.

El consumismo convive con la reducción de nuestro poder adquisitivo, pero comparándolo con los que nada poseen, seguimos siendo consumistas. Echamos de menos lo que no tenemos y no sabemos valorar lo que compartimos, lo que creamos, lo que guardamos... en sí, todo lo que tenemos y no le hacemos caso.

Superamos el individualismo al encontrar ideas en común que nos hacen crecer, nos adentramos en nuevos procesos de calidad, afianzamos el liderazgo compartido, mantenemos la horizontalidad, abrimos nuevos campos. Crecemos como personas, seguimos sintiendo y hablando desde el corazón. Llegamos hasta aquí con la ilusión y el compromiso de seguir adelante con calidez.

En nombre del equipo humano: Feliz Navidad 2007

José-Francisco López y Segarra
Presidente-Director técnico